

las instituciones clásicas de enseñanza?, ¿de qué manera se podrían incluir en las instituciones actuales? Cabe destacar, como se ha señalado, en principio estos entornos son modos alternativos de aprendizaje. El objetivo del presente texto no es sugerir que la educación formal debe ser suplantada, sino lo contrario, que sea complementada y enriquecida con otros mecanismos y dispositivos. Ya hay casos donde estos nuevos entornos y nuevas experiencias educativas están siendo incorporados en muchas instituciones que apuestan a renovar sus currículos, como los foros de difusión o las redes sociales para la comunicación de las cátedras en el nivel superior. Además, no solo los integrantes de las instituciones legitimadas socialmente tienen la capacidad y posibilidad de educar. Cada uno de nosotros en nuestros respectivos campos, aun por fuera de la institucionalidad establecida, podemos ser educadores informales o al menos compartir conocimientos que nos puedan parecer útiles. A su vez, al transitar por alguno de estos entornos, legitimándolos a través de nuestros mecanismos, haríamos parte colectivamente de construcciones innovadoras.

Referencias bibliográficas

- Pineau, P. (2013). *La escuela como máquina de educar*. Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad. Buenos Aires: Paidós.
- Maggio, M. (2016). *Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Kaes, R (1987). *La institución y las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.

Aguerrondo, I. y Tiramonti, G. (2013) *Proyecto educar 2050*. Versión accesible en PDF.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de la Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica - Formación de docentes de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Abstract: The text addresses a brief reflection on the potential of the new learning environments in the fields of education and the opportunity they present as tools for building collective knowledge in our society today.

Keywords: environments - learning - education - institution - technology – current

Resumo: O texto aborda uma breve reflexão sobre a potencialidade dos novos meios de aprendizagem nos campos da educação e a oportunidade que apresentam como ferramentas de construção de conhecimento coletivo em nossa sociedade atual.

Palavras chave: ambientes - aprendizagem - educação - instituição - tecnologia - atualidade

(*) **Damián Bayle**, Diseñador Industrial (Universidad de Buenos Aires, 2014). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño de Objetos y Productos de la Facultad de Diseño y Comunicación.

El buen docente construye buenos estudiantes. Reflexión sobre el concepto del buen alumno dentro de un contexto constructivista

Fecha de recepción: agosto 2017
Fecha de aceptación: octubre 2017
Versión final: diciembre 2017

Eugenia Frontini (*)

Resumen: Desde una perspectiva constructivista se puede entender que un estudiante no nace con determinadas características que van a definirlo como bueno o malo, sino que va a ir construyéndose como alumno a lo largo de su vida escolar.

Palabras clave: estudiante – docente – constructivismo – conocimiento – motivación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 154]

A lo largo de los años se ha leído a múltiples autores tratando de desentrañar el concepto del buen docente, cuáles serían sus prácticas habituales y cómo se aproximaría a la disciplina que enseñará. En la siguiente reflexión se pretende abordar la temática del buen maestro pero desde sus alumnos, es decir, de cómo sus prácticas influirían en la construcción de sus estudiantes como tales.

A partir de los textos trabajados durante las clases de Introducción a las estrategias de enseñanza, podría decirse que un buen alumno reuniría en mayor o menor medida las siguientes características: capacidad de comprender un tema en profundidad generando saberes perdurables, capacidad de ser crítico con su entorno, con los conocimientos y consigo mismo, capacidad de trabajar en equipo respetando a sus compañeros y pon-

derando la tarea, serían capaces de comprender que sus modelos mentales son material dispuesto a cambios y no son permanentes.

El paradigma constructivista entiende al aprendizaje como una construcción del conocimiento de la que participan docentes y estudiantes. Desde esta perspectiva se entiende que un buen estudiante no sería quien nace con determinadas cualidades que lo harían ser un buen aprendiz, sino que iría construyéndose a medida su educación fuese desarrollándose. Piaget afirma que “el conocimiento no está preformado ni en los objetos ni en el sujeto, estamos continuamente organizando lo que sabemos en una continua construcción y reconstrucción”. (1977). Agrega que éste resulta una construcción o interpretación del objeto a conocer dentro de la estructura previa del sujeto, por lo que quien aprende cumple un rol activo al reinterpretar, asimilar y acomodar los nuevos saberes en su estructura interna.

En las circunstancias descritas se entiende que el papel docente es más que el de un mediador entre alumnos y contenido, más que uno de los pilares principales de la construcción del conocimiento: sería partícipe necesario de la construcción y constitución de sus estudiantes como tales. Es por esto que se considera que sería el encargado de desarrollar estrategias que ayuden a los educandos a desarrollar sus potencialidades y a encontrar en sí mismos la capacidad de ser un buen estudiante.

Bain (2012) realizó una clasificación de los tipos de estudiante según la motivación de cada uno. En primer lugar se encuentran los aprendices profundos, quienes están motivados por el desafío de llegar a dominar un determinado conocimiento; luego están los aprendices estratégicos, quienes tienen como motivación la competencia de sacar las mejores notas pero no utilizan el conocimiento una vez logrado su fin; y por último los aprendices superficiales, cuya finalidad es evitar el error. A su vez, también categoriza el tipo de aprendizaje que realizarán los alumnos definiéndolos en sabedores de lo aceptado, quienes buscan solamente conseguir las respuestas correctas, sabedores subjetivos, quienes entienden que el conocimiento es una cuestión de opinión, sabedores procedimentales, quienes juegan el juego aplicando normas al conocimiento, y sabedores conectados, quienes son los estudiantes más comprometidos, críticos, independientes y creativos. Para un docente resulta de suma importancia conocer en qué lugar se encuentran sus alumnos y hacia dónde quisiera guiarlos. Un buen docente, por su parte, entenderá que su ideal de estudiante es aquel que quiera ser un aprendiz profundo y llegar a ser un sabedor conectado, para lo que deberá diseñar y aplicar estrategias educativas que guíen a la clase hacia un lugar en el que este escenario sea posible.

Es entonces, al comprender que el docente cumple un rol fundamental en la construcción de los estudiantes, que no debe perderse de vista la gran responsabilidad que este conlleva. En palabras de Kaplan (2004) “el maestro ayuda a la construcción social de los alumnos nombrándolos, clasificándolos, ‘etiquetándolos’ de acuerdo a sus propios esquemas perceptivos y valorativos”. (p. 30). Esto refiere al compromiso que el maestro

debería adoptar frente a la clase, entendiendo que es un modelo para sus estudiantes y que las acciones que decide realizar van a influir en la manera en que se ven a sí mismos, al conocimiento y al mundo.

A partir de concebir al maestro como referente de sus estudiantes, se interpreta la necesidad de educar con el ejemplo, poniéndose él mismo en el rol de aprendiz dudando de sus propios conceptos, mostrándose motivado por la tarea y encontrando maneras creativas de abordar los temas que van a trabajarse en sus clases.

Siguiendo con las palabras de Bain (2012) los mejores profesores “ponían énfasis en las oportunidades de mejorar, buscaban constantemente formas de estimularlo (al estudiante) para el progreso y evitaban clasificar”. (p. 46). Para poder estimular a los alumnos a incorporar las capacidades propias de un buen estudiante, el docente podría presentarle problemáticas que escapen a las respuestas preconcebidas, produciendo duda y ruptura en sus esquemas mentales. También habría de realizar preguntas referentes al caso que problematicen y generen la necesidad de cuestionarse sus propios conocimientos estimulando la búsqueda de nuevas respuestas al mismo tiempo que se originan nuevas dudas.

Asimismo, se entiende que un buen estudiante se desarrolla como tal en el contexto del aula, que comparte con otros compañeros que están en su misma situación. Roselli (1999) afirma que “el sujeto se constituye como tal en un marco de relaciones sociales”, es decir que el alumno es quien es dentro de un entorno determinado por sus compañeros, docentes e incluso la institución a la que asiste. Pudiendo comprender esto, el buen maestro será el encargado de generar climas estudiantiles propicios para el desarrollo conjunto, en donde promueva el aprendizaje en cooperación y colaboración, desarrollando actividades de debate, trabajos en grupo y puestas en común.

Como conclusión, un buen estudiante es el resultado de la planificación y las estrategias que aplica un buen docente, quien centra su labor en la formación de individuos de pensamiento crítico, independientes y creativos, enmarcados en una institución y en un contexto determinados, entendiendo que el resultado es consecuencia directa de sus acciones.

Referencias bibliográficas

- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores de universidad*. Barcelona: Imprenta Palacios.
- Kaplan, C. (1992). *Buenos y malos alumnos: descripciones que predicen*. Buenos Aires: Aique.
- Piaget, J. (1977). *Piaget explica a Piaget [video online]*. Yale University Media Design Studio. Disponible en: www.youtube.com/watch?v=NuDjscvqE08
- Roselli, N (1999). *La construcción sociocognitiva entre iguales*. Rosario: Irice.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de la Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica - Formación de docentes de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Abstract: From a constructivist perspective it can be understood that a student is not born with certain characteristics that will define him as good or bad, but that he will be building himself as a student throughout his school life.

Keywords: student - teacher - constructivism - knowledge - motivation

Resumen: Desde una perspectiva constructivista puede ser entendido que un estudiante não nasce com determinadas caracte-

terísticas que vão definir como bom ou mau, sina que vai ir se construindo como aluno ao longo de sua vida escolar.

Palabras clave: aluno - professor - construtivismo - conhecimento - motivação

(*) **Eugenia Frontini.** Diseñadora Textil e Indumentaria (Universidad de Palermo, 2015)

El sistema educativo en el siglo XXI. De estudiantes pasivos a estudiantes curiosos

Fecha de recepción: agosto 2017

Fecha de aceptación: octubre 2017

Versión final: diciembre 2017

Marcela Denise Solari Solla (*)

Resumen: El ensayo realizado expone el planteo y reflexión sobre la educación en el siglo XXI a partir de la necesidad de reformularla dejando atrás el sistema tradicional, haciendo hincapié en incorporación de la tecnología y formación de estudiantes que construyan conocimiento a partir de la motivación y participación.

Palabras clave: aprendizaje - aula taller - conocimiento - constructivismo - docente - educación - modelos mentales - motivación - tecnología

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 156]

En las últimas décadas se ha producido una serie de cambios sociales que han derivado en la necesidad de revisar la manera en la que se lleva a cabo la educación en sus distintos niveles. Parte de estos cambios se ven reflejados en los alumnos dentro de las aulas, que entre otras causas, al tener la facilidad de acceso a la información de todo lo que desean con tan solo entrar a Internet se manifiestan desencantados con el sistema educativo actual. Lo cierto es que no se puede ir contra la globalización por lo que entonces es el sistema educativo quien debe reformular el método para dar clases buscando generar igual o mayor interés que tienen los jóvenes cada vez que están frente a una computadora. Se trata de dejar atrás la educación convencional basada en gran medida en la teoría del asociacionismo donde el conocimiento es innato o por transmisión de experiencia y llevar a cabo un modelo constructivista en que el conocimiento se construye dándole a los estudiantes las oportunidades para que se comprometan en actividades creativas que impulsen este proceso constructivo. Como menciona Papert “el mejor aprendizaje no derivará de encontrar mejores formas de instrucción, sino de ofrecer al educando oportunidades para construir”. (1987, p. 20). La construcción también depende del grado de compromiso y motivación, por eso dentro del aula se pueden encontrar distintas clases de individuos. Bain (2007) describe a tres prototipos de estudiantes: por un lado se encuentran los aprendices profundos que son los que aceptan el desafío de llegar a dominar algo, se

involucran e intentan comprender la complejidad en su totalidad. Por otro lado, están los aprendices estratégicos o bulímicos enfocados en sacarse las mejores notas pero no en aprender, por lo tanto estudian de memoria solamente para poder aprobar exámenes y luego olvidan. Y por último se encuentran los estudiantes superficiales que evitan el error, sin involucrarse y estudian de memoria solo reproduciendo lo que escuchan. Si bien es cierto que es probable que en todas las aulas siempre estén presentes estos tres modelos de estudiantes, el docente debe plantearse como desafío lograr que en su mayoría sean aprendices profundos que cuestionen todo lo expuesto en clase. Para esto es necesario que busque, al momento de planificar la materia, las estrategias más adecuadas para llevar al alumno a una situación en la que se pongan en crisis sus modelos mentales que son las representaciones que cada uno tiene del mundo. Es decir, dos estudiantes, cada cual con sus modelos mentales, pueden estar frente a un mismo acontecimiento y describirlo de manera distinta porque han observado detalles diferentes. Estos modelos mentales son dinámicos y pueden ser revisados y reconstruidos todo el tiempo, entonces si el docente estratégicamente presenta un problema en el que los modelos mentales no encajan o no funcionan con los que los alumnos tienen, deberán detenerse y buscar la manera para resolver el asunto y así construir conocimiento. Para poder alcanzar todo esto es fundamental que la motivación esté presente, lo que no es tarea fácil pero sí necesaria debido a que